

culmina con la renuncia y abandono del estado checo por parte de los aliados en la Conferencia de Múnich, como así también la recurrencia constante a la diplomacia de la mano de los británicos, demuestran la falta de interés real de las potencias de llegar a un enfrentamiento con los alemanes.



Soldados alemanes.

Igual situación se produce ante la agresión alemana a Polonia. Frente al reclamo de Hitler sobre el "corredor polaco" y la ciudad de Danzig, la inacción concreta por parte de los aliados que dejan hacer de las suyas a los alemanes, deja en claro que los aliados quieren evitar la guerra de cualquier modo, aun cediendo territorios y derechos frente a los alemanes.

Se demuestra una falta de interés real de las potencias de llegar a un enfrentamiento con los alemanes.

La frase "Morir por Danzig?" pronunciada por el periodista francés M. Deat, resume oportunamente la falta de entusiasmo, en comparación con 1914, de los franceses para entrar a la guerra en esta ocasión.

La actitud pasiva de los aliados permanecerá aun iniciada la guerra cuando se desarrolla la denominada estrategia de defensa pasiva frente a los alemanes.

El pacto de no agresión germano - soviético

La cesión inglesa y francesa de Checoslovaquia confirma a Stalin la convicción de que las democracias han dejado las manos libres a Alemania para su avance hacia Oriente. Por lo tanto crece el temor de Moscú de quedar envuelta en un cerco formado por Alemania al Oeste y Japón que acechaba desde el Este.

Las conversaciones con las delegaciones inglesas y francesas en Moscú en agosto de 1939 se estancan en la cuestión polaca y no eliminan la convicción de Stalin de que si la URSS participaba en una alianza contra Alemania, sus aliados no tendrían la intención de aflojar el "cordón sanitario" creado en torno a Rusia después de 1919.

Esto convence a Stalin de la conveniencia de un acercamiento con los alemanes a pesar de la incompatibilidad de sus doctrinas.

Hitler sabía que si aseguraba la paz en oriente podría seguir adelante con sus planes y desencadenar la guerra en occidente.



Hitler y Stalin.



Hitler, Molotov y Ribbentrop.

Hitler sabía que si aseguraba la paz en oriente podría seguir adelante con sus planes y desencadenar la guerra en occidente. Stalin por su parte evitaba un conflicto con Alemania y aseguraba la posición territorial de su país, ya que se incluye en el pacto un protocolo secreto por el cual los dos firmantes se reparten Europa Oriental en dos "esferas de intereses": la alemana (Polonia hasta Vístula y Lituania) y la soviética (Finlandia, Estonia, Letonia y la región de Besarabia).

El 23 de Agosto de 1939, contra todo pronóstico posible se firma en Moscú el acuerdo germano-soviético de no agresión, que lejos de ser una alianza ideológica, responde a los intereses geopolíticos de ambos países.



Firma del pacto.

De esta manera La Union Soviética aseguraba la seguridad de su país mediante el control territorial y militar de una amplia franja de su frontera occidental y se mantenía aislada del conflicto europeo hasta tanto se preparase mejor para la guerra.

El pacto, firmado por el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, Viacheslav Molotov y de Alemania, Joachim von Ribbentrop y con la presencia de Stalin, se estipuló por diez años en los cuales ninguno de los países se atacaría ni siquiera en alianza con otros países y tampoco apoyaría a un país enemigo del otro firmante.

Luego la cláusula secreta sería extendida y modificada tras el triunfo Alemán en Polonia.

El acuerdo quedará finalmente sin efecto en Junio de 1942 cuando Hitler se vuelve contra la URSS y la invade.

Derrumbe de Polonia



Ataque de los Stukas.

La efectividad de la estrategia utilizada por los alemanes a través de la guerra relámpago, no tardó en dar sus frutos.

Los eficaces bombarderos alemanes de alto nivel, dotados de un sistema de ataque en picado dieron de lleno primero sobre la aviación polaca en tierra destruyendo aviones, hangares y depósitos lo cual dejó la retaguardia polaca totalmente desprotegida. Los Stukas, como se denominaba a estos bombarderos constituyeron un arma letal no solo por su ataque en picado sino porque estaban dotados de unas sirenas en los trenes de aterrizajes que producían un ruido ensordecedor que junto con el potente zumbido de los motores lograban intimidar al enemigo.



Formación de Stukas.

El 17 de Setiembre de 1939 las agotadas fuerzas polacas reciben un nuevo golpe al sufrir la invasión de los rusos.

Este hostigamiento por aire también se dirigió también hacia estaciones de trenes llenas de soldados que estaban siendo movilizados, puentes, cuarteles, fábricas de municiones y estaciones de radio.

Luego de los bombarderos, los panzer procedieron a romper el frente del ejército polaco reduciendo sus fuerzas a pequeños focos aislados que si bien actuaban con valor resistiendo la embestida alemana poco podían hacer ante ese ejército que los superaba en armamento y en número de efectivos por mucho. Por último la infantería motorizada completaba el trabajo afianzando las posiciones alcanzadas.

En pocas horas las fuerzas polacas habían sido arrasadas. Y a pesar de que Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a Alemania el 3 de setiembre, nunca llegó a concretarse la ayuda prometida. Al cabo de un mes Polonia abandonada a su suerte fue aplastada por las fuerzas alemanas.

El 17 de Setiembre de 1939 las agotadas fuerzas polacas reciben un nuevo golpe al sufrir la invasión de los rusos, quienes haciendo uso de los derechos adquiridos tras el acuerdo con Alemania de agosto de ese mismo año, invaden Polonia por el este con el "propósito de proteger a los ucranianos y a los rusos blancos". No hubo declaración de guerra previa tan solo el avance silencioso del ejército de Stalin, que había dejado a los alemanes hacer el trabajo sucio para luego apoderarse de lo que le correspondía.



Tropas alemanas desfilan en Varsovia.

*La población polaca
comenzaría a vivir una
pesadilla de horror y muerte
nunca antes vista.*



Hanz Frank.

Para el 19 los ejércitos de Alemania y Rusia hacen su conjunción en Brest-Litovsk. Polonia estaba acabada pues ahora menos que nunca podía confrontar a dos grandes potencias militares con un ejército disminuido y sin el apoyo de las potencias aliadas que brillaban por su ausencia.

A pesar de ello Varsovia resistió 10 días de bombardeos incesantes que terminaron por destruir la ciudad y sumir a la población, totalmente cercada, en la desesperación.

El 27 de setiembre de 1939 Varsovia se rinde y un día después los restos del ejército polaco capitulan en Modlin. Sin embargo grupos aislados siguieron resistiendo un par de días más hasta que finalmente caen el 6 de octubre de 1939. Polonia estaba vencida y desaparece del mapa.



Varsovia en Ruinas.

En virtud del acuerdo germano-soviético y tras un nuevo acuerdo firmado el 28 de setiembre luego de la caída de Varsovia, Alemania y Rusia se repartieron los despojos. Para Alemania la parte más rica y poblada de Polonia, con 22 millones de habitantes y para Rusia 200.000 kilómetros cuadrados de territorio con 13 millones de habitantes.

A su vez, la parte central de Polonia se transformó en una especie de protectorado Alemán, que Rusia cedió a cambio de libertad para apoderarse de Lituania, Letonia y Estonia. Hans Frank, diputado del partido nazi, fue nombrado gobernador general de dicho protectorado

A partir de allí se instalaría el terror y el sufrimiento para la población polaca que comenzaría a vivir una pesadilla de horror y muerte nunca antes vista.

Hitler ya había anunciado a sus generales antes de la campaña que no habría escrúpulos humanitarios para la población polaca y así fue.

Al asumir su cargo Hans Frank anunció: "Los polacos serán los esclavos del Reich alemán".

Comenzó entonces lo que se dio a llamar "limpieza de casa", que no era más que limpiar al país de judíos, sacerdotes, intelectuales, y nobles que empezaron a ser perseguidos y desaparecidos por millares a manos de las SS y la Gestapo.

El 21 de febrero de 1940, en la pequeña ciudad de Auschwitz, se dio comienzo a la construcción del más grande campo de concentración, testigo de la masacre iniciada por Hitler contra los judíos.